

EDICION ESPECIAL

INFORMATIVO

LA OPINION PUBLICA RECHAZA LA INCITACION ANTISEMITA

UNIDO ISR Buenos Aires

SEMANAL DE NOTICIAS FUNDADO EL OCHO DE JULIO

EL DIARIO DE BUENOS AIRES

UNIDAD COMUNITARIA: MANDATO DE LA HORA

LA NACION

CORREO

6 Mitre 570

"La NACIO... será un tributo de doctrina" (Ver. 1, 1962)

de la v... ..

Elaboración: Miran

Buenos Aires, 1º de diciembre de 1962

vales Domingo 7 de diciembre de 1962

LA ESCALADA ANTIJUDIA JUZGADA POR DIRIGENTES POLITICOS

926)
29



301-451-924
ARG

COMUNICADO DE DAIA

933.5 (ARG)

CA. A. 29

INFORMACION
INSTITUCION QUE EMITE
DENUNCIACION
"JOSE MADARIAGA"
Nº F-6166

32.822

AGRESION A LA CONVIVENCIA ARGENTINA

EN una declaración —que tuvo amplia difusión en los distintos medios de comunicación social del país— la DAIA denunció severamente la solapada agresión antisemita del programa televisivo "Videoshow":

La comunidad judía de nuestro país se vio dolorosamente conmovida el lunes 27 del corriente, por una artera embestida del más crudo odio antijudío, en el programa "Videoshow" que conduce Enrique Llamas de Madariaga, y se emite por Canal 9 de Televisión.

A través de una cuidadosamente elaborada selección de preguntas, Llamas de Madariaga lanzó un infamante agravio antisemita que recuerda las más tristes páginas del oscurantismo irracional antijudío. Las preguntas parecerían extraídas de los denigrantes archivos antisemitas de todos los tiempos y hacen honor, por su virulencia desmedida e hiriente, a las demenciales "enseñanzas" de Hitler y de Goebbels. La malevolencia y la solapada intención divisionista de la familia argentina que orientaron al conductor del programa, configuran un ataque artero a la comunidad judía de nuestro país.

El hecho es especialmente preocupante por producirse en momentos en que la República realiza los más denodados esfuerzos por superar las secuelas sangrantes de las heridas dejadas por la violencia en recientes años aciagos. Desde esa visualización, la erupción de patrañas antisemitas —una tristísima recreación de la infamia de los "Protocolos de los Sabios de Sión" de todos los tiempos— en un medio de comunicación de tanta penetración como la T.V., constituye un síntoma más que alarmante para los que bregan por afianzar la fecunda convivencia nacional.

Resulta a todas luces desconcertante la difusión de esta arremetida antijudía, lanzada con toda impunidad y públicamente, en la "hora pico" de la audiencia televisiva. Es asimismo inconcebible este incalificable como torpe agravio a la comunidad judía toda, en un momento en que la Argentina está empañada por su reencuentro, en el espíritu de sus generosas tradiciones de Libertad y de diálogo pluralista.

Ante la inicua agresión ejercida por Llamas de Madariaga, la Delegación de Asociación Israelitas Argentinas (D.A.I.A.), en nombre de la comunidad judía del país, que representa, rechaza con honda indignación este sucio retorno al odio antijudío y alerta vigorosamente a las autoridades nacionales y a la opinión pública del país, sobre la extrema gravedad de este insólito e incalificable hecho.

La respuesta judía a la provocación

Ni siquiera sobrepuesta por el azoramiento sufrido a raíz de la vandálica profanación de decenas de tumbas en el Cementerio Israelita de Liniers —en una cobarde acción del más crudo matiz pogromista—, la comunidad judeoargentina se ha visto, muy poco después, profundamente sacudida por el artero fárrago de patrañas antisemitas, lanzado en la ya tristemente célebre emisión del programa Videoshow, por el Canal 9 de TV.

No es cuestión de volver a enunciar las mentiras antisemitas arrojadas por el conductor del programa. El hecho de que esos infundios hayan sido hábilmente digitados y encubiertos bajo el inocentón manto de un pretendido "cuestionario" periodístico, no resta gravedad al desborde de prejuicio antijudío en cuestión. Por el contrario, acentúa mucho más la inquietud, puesto que, a través de solapadas técnicas, se pudo vomitar una burda selección del furibundo repertorio antisemita de siempre, que penetró así impetuosamente a los desprevenidos hogares argentinos, en un horario pico de la teleplatea.

Desde esa visualización, es comprensible y muy legítima la abrumadora consternación que el desventurado episodio despertó en el seno de la población judeoargentina. Es posible afirmar, sin la menor vacilación, que desde hace mucho tiempo la comunidad no vivió momentos de tan impactante conmoción como en estas últimas semanas. El estremecimiento que provocó la emisión de Videoshow corrió como reguero de pólvora en todos los sectores y estratos comunitarios. En estos últimos tiempos, fue dable observar que el sacudón alcanzó a los más vastos segmentos poblacionales judíos, no sólo a los allegados al diario quehacer de nuestras cosas, sino, subrayémoslo, los denominados sectores de "automarginados", los habitualmente "alejados" contingentes de nuestra población. El artero golpe cayó, sin más ni menos, como una especie de rayo en plena bonanza, para aquellos núcleos judíos que, "desgranados", suelen mostrarse más corrientemente "indiferenciados" ante las vivencias judías.

Desde el momento que el comentado desborde de absurdos antijudíos hizo su irrupción en la pantalla chica, en la habitual tertulia hogareña, esos judíos se vieron sacudidos en su humillada dignidad de gol-

pe, se vieron dolorosamente agredidos por el solapado manejo de las viejas miasmas judeófobas, abruptamente revividas y "aggiornamentadas" en un programa que ocupa una posición destacada en el "rating" de la TV argentina. El dramático estremecimiento que afectó a la comunidad toda, encontró indudablemente su cabal expresión en las reuniones realizadas en estos últimos tiempos en la DAIA para ir al encuentro de la emergencia creada. Un elocuente testimonio de ello fue la Sesión Plenaria de la entidad, que se transformó —como informamos por separado en esta misma edición— en una manifestación realmente multitudinaria judeoargentina. En esa asamblea de la DAIA —que congregó a un número excepcionalmente elevado de representantes de todos los círculos institucionales— la comunidad real, la comunidad concreta, exteriorizó su inequívoca presencia, como en los grandes momentos para la vida judía, y proclamó, definitivamente, su solidaria identificación con la DAIA, como el órgano rector de la conducta política judía frente a la realidad del entorno. El firme respaldo comunitario a la conducción judeoargentina puso de manifiesto, por lo demás, el amplio consenso existente por el enfoque y el accionar de la DAIA ante la preocupante contingencia, un enfoque y un accionar que tienden a la defensa de la dignidad judía, sin compromisos ni concesiones, pero sin dejarse desviar en esa valiente línea de lucha por bastardos e inconfesables cálculos extracomunitarios.

Como se ve, el escozor producido por el desafortunado programa televisivo, sirvió, quierase que no, para sacudir de la aletargante modorra a los grandes sectores poblacionales judeoargentinos. El episodio demostró que, frente a la provocación insolente y el agravio mendaz, el sentir de dignidad judía vuelve a reaccionar y a tomar sus justos carriles. Estas recientes semanas de efervescencia y de indignación judías, de furiosa ira y de estupor desconcertante indicaron que, pese a todo, nuestra comunidad mantiene viva su capacidad de respuesta, que pese a los "agoreros" de siempre, aún late sensibilidad judía en nuestras entrañas. Desde ese ángulo de mira, el programa televisivo en cuestión actuó, sin proponérselo siquiera, como un revulsivo de fuerzas. Lo que

Los hechos antisemitas están reñidos con el sentir argentino

En una prolongada entrevista que dirigentes de la DAIA mantuvieron con el ministro del Interior, general **Albano Harguindeguy**, aquellos expusieron al alto funcionario la honda preocupación de la comunidad judeoargentina ante los recientes episodios antisemitas que conmovieron a la misma y que son de pública notoriedad.

La delegación de la DAIA —integrada por el presidente y secretario de la entidad representativa, doctor **Mario H. Gorenstein**; licenciado **Edgardo A. Gorenberg**, y el tesorero **David Goldberg**, respectivamente y el director de Relaciones Públicas, señor **Naum Barbarás**— puso de manifiesto, durante el diálogo con el titular de la cartera política del Gobierno, la inquietud de la población judía de nuestro país ante la vandálica profanación de decenas de tumbas en el cementerio israelita de Liniers y, más recientemente, la desventurada emisión del programa de Videoshow, que condu-

ce por el canal 9 de TV Enrique Llamas de Madariaga, y que tuvo, como es sabido, una conster-nante repercusión pública por su carga de solapa-do antisemitismo.

REÑIDO CON LO ARGENTINO

Al término de la reunión, el Ministerio del Interior dio a conocer un comunicado de prensa referente al encuentro del general **Harguindeguy** con los dirigentes de la DAIA. La nota expresa que el ministro del Interior ratificó a los visitantes que "estos hechos (los episodios denunciados), aislados en absoluto pueden interpretarse como expresiones que conformen los sentimientos del pueblo y gobierno argentinos, porque están reñidos con las más puras tradiciones de nuestra Nación".

cabe esperar, de hoy en más, es que esa **reencontrada** sensibilidad judía no vuelva a esterilizarse pasada la agitación momentánea del desborde antisemita, que los ánimos judíos despertados no vuelvan a la falsa y suicida atrofia de la indiferencia, porque —la experiencia nos lo indica con severidad aleccionadora— los enemigos judíos no se dan tregua y siempre están a la espera del momento para lanzar su abierta y artera agresión. En momentos

en que el entorno está impregnado de malos vientos amenazadores, mantengamos la efervescencia lograda, mantengámonos alertas y vigilantes, como la mejor respuesta judía en esta hora desafiante para la comunidad, respuesta que sólo puede tener su sentido realizador y positivo a través de la reafirmación de la unidad de las filas judías, con la firme identificación de la comunidad con sus órganos con-
duccionales.

Ni concesiones en la defensa comunitaria, ni desvíos de los objetivos

Con una concurrencia excepcionalmente crecida y en medio de una marcada tensión, se realizó la Sesión Plenaria de la DAIA. La misma reflejó cabalmente el hondo estremecimiento que conmovió a la comunidad judía ante la desconcertante emisión antisemita lanzada, como es de pública notoriedad, en el programa VideoShow, que se difunde por el Canal 9 de TV.

El sentir de amargura y desazón que el insólito exceso provocó en el seno de la población judeoargentina, encontró su patente expresión en la sesión del Plenario de la DAIA, que, como señalamos, alcanzó en esta oportunidad características no comunes, que sólo pueden observarse en contadas y memorables ocasiones.

El presidente de la DAIA, doctor Mario H. Gorenstein, abrió la reunión y destacó en sus primeras palabras que la misma, por las circunstancias anotadas, desbordaba con mucho el marco de lo "habitual y rutinario".

Empero, también deploró que fueré necesario un "acicate" negativo como éste, para movilizar la nutrida presencia institucional en torno de un encuentro de la DAIA. Es de esperar —acotó— que el deber de lo judío lleve, en adelante, a revertir situaciones de "pasivismo" y no sea necesario el impacto de hechos "especiales" para acercar a los grandes sectores institucionales al diario quehacer judío.

De inmediato, el secretario, Licenciado Edgardo A. Gorenberg, brindó un apretado informe sobre las más recientes actividades, al margen, indicó, del absorbente tema del desafortunado programa televisivo. Anunció, entre otras cosas, la realización del Seminario de Profundización Institucional, organizado por DAIA en colaboración con la representación local de la Universidad de Tel Aviv. El mismo tiene por objeto obviamente la profundización de los temas urticantes de la presente realidad global judía a nivel de la dirigencia institucional. Aludió también al vandálico atentado cometido en el cementerio de Liniers, con la profanación de decenas de tumbas y señaló la declaración de repudio que difundió la DAIA en los medios de comunicación.

El doctor Gorenstein —en medio de la tensa expectativa de la asamblea— se refirió de inmediato a las derivaciones del acuciante problema de la emisión de VideoShow. Reseñó el asunto desde sus comienzos y, a poco de difundido el desventurado programa, la institución representativa hizo la evaluación de su solapada intención antijudía, y dio a conocer una declaración de franco repudio por la emisión, que tuvo, como es de público conocimiento, amplia repercusión periodística. De inmediato, el episodio provocó profunda consternación no sólo en el seno comunitario, no sólo en todos los sectores de la población judía, sino en amplios círculos de la opinión pública del país, como lo reflejaron los certeros comentarios y editoriales de los principales diarios capitalinos y del interior, en los que el agravio antisemita fue censurado en los más severos términos, al tiempo que se reclamaba una enérgica actitud oficial. Todos los comentarios señalaron que la gravedad del ataque se acentuaba por el hecho insoslayable de que la TV se encuentra actualmente fiscalizada por el Estado, de manera que el programa no pudo emitirse sin previa aprobación de los organismos oficiales competentes.

Desde esa visualización, el tema tuvo una dimensión sensiblemente inquietante.

En ese contexto, el doctor Gorenstein señaló que en medio de la conmoción generada por el desventurado episodio, había mantenido un encuentro circunstancial con un alto funcionario oficial durante un acto público en el Hospital Israelita. Al comentar el problema, "destaqué la estrecha correlación del mismo con la proliferación de libelos antisemitas y la persistente negativa a exhibir "Holocausto" por TV".

Apenas transcurridas 24 horas de nuestra primeras reacciones agregó el doctor Gorenstein, se tuvo una información de que las autoridades policiales dispusieron la erradicación de los pasquines antisemitas de los quioscos porteños una buena parte, medida que, según señaló, se habría implementado "con toda discreción posible", sin la habitual difusión publicitaria que suele darse a disposiciones de la re-

partición policial. Por otra parte, en otras fuentes informadas, indícase que el problema de "Holocausto" se encontraba en estudio "en el nivel más alto". Al mismo tiempo, se recabó una entrevista inmediata con el interventor del Canal 9, a quien se le expuso la gravedad de la situación planteada y el impacto deteriorante del episodio para la convivencia armónica argentina, que se procura afianzar luego de un reciente pasado de violencia y de odio. Nada mejor ayuda a los traficantes de la disociación que la agitación antijudía, que siempre sirve como el más predilecto instrumento para los que procuran lograr inconfesables designios disgregadores.

El doctor Gorenstein puntualizó de inmediato otras gestiones y pedidos de entrevistas y volvió a subrayar la firme condena de la prensa argentina por el programa televisivo. Agregó después que la DAIA enfrenta este desborde antisemita, como toda manifestación antijudía, con la mayor firmeza, sin vacilaciones ni compromisos. Pero "quede en claro que esta decidida lucha ante los instigadores del odio antijudío no será desvirtuada nunca por propósitos subalternos y no permitiremos que intereses inconfesables busquen encausarse en la legítima acción comunitaria en la defensa de la dignidad judía, objetivo a cuyo servicio estamos incondicionalmente, dentro del mejor espíritu de diálogo y de convivencia argentina." Las manifestaciones del titular de la DAIA fueron rubricadas por prolongadas ovaciones por los presentes.

A continuación hubo un cambio de ideas. El joven Daniel Flic (Confederación Juvenil Judeo Argentina), calificó de "blando" el comunicado de DAIA sobre la cuestión y "deploró" que la DAIA "no hubiere difundido" una declaración en la prensa sobre el atentado en Liniers. Este juicio del opinante fue terminantemente refutado por el doctor Gorenstein, al recordarle la amplia cobertura periodística de la profanación en Liniers, con el comunicado pertinente de DAIA: "Es de lamentar que el joven Flic, como integrante del consejo directivo, no se haya molestado en informarse del tema, como sería su

Sólo una comunidad firmemente unida puede enfrentar la campaña antisemita

"Toda nuestra acción de esclarecimiento en los distintos niveles comunitarios se desarrolla dentro de los lineamientos del diálogo efectivo y clarificante, sin acudir en ningún momento a la estridencia publicitaria y pregonadas altisonantes, porque nos negamos, por elemental decoro institucional, a confundir el objetivo prioritario de la defensa de la comunidad con propósitos exhibicionistas. El auténtico esclare-

cimiento no significa exacerbar interesados temores, y porque así lo entendemos nuestro esfuerzo se encuadra en la mesura y la responsabilidad, conducta que, aunque sin despertar resonancias periodísticas, resulta, si, lo necesariamente efectiva y conducente en las preocupantes circunstancias". Esto lo afirmó el presidente de la DAIA, doctor Mario H. Gorenstein, en la exposición que hizo ante la

sesión plenaria de la entidad.

Con anterioridad a esas expresiones, el secretario de la entidad, licenciado Edgardo A. Gorenberg, se dirigió a la asamblea para exponer aspectos ilustrativos de la múltiple acción que cumple la DAIA en estas últimas semanas, a la luz de los preocupantes acontecimientos que conmueven a la opinión pública judía, acusada por la reciente escalada antisemita. El orador brindó un informe detallado de los distintos pasos efectuados por la DAIA en el ámbito comunitario. En ese sentido destacó la presencia de la institución en la Sociedad Hebraica Argentina —donde informaron de los últimos acontecimientos a más de 250 dirigentes de la Federación Argentina de Centros Comunitarios Macabeos (FACCOMA) en la Bene Berith y en varios centros del sector sefardí (entre ellos, la Comunidad Israelita Sefaradí de Flores, la Asociación Argentina de Socorros Mutuos y la Asociación Israelita Hijos de la Verdad). En lo que respecta al interior del país, Gorenberg indicó que la DAIA se hizo presente en Tucumán, Rosario y Santa Fe. En el Jardín de la República, puntualizó la DAIA también concurre para adherirse al 70º aniversario de la fun-

obligación institucional". El doctor Hillel Rubinson dio su entusiasta apoyo a la gestión de DAIA en la emergencia e instó a la comunidad a estrechar filas en torno a la dirigencia de aquélla. A su vez, el señor Silvio Mielsztejn, (Bet El) tras expresar el consenso con lo actuado por la dirección de DAIA, exhortó a ventilar los distintos enfoques en los planos internos institucionales, para no distorsionar la imagen de cohesión comunitaria. El señor Jacobo Refel, también tuvo expresiones de elogio por la conducción de DAIA.

El doctor Jorge Bruetman preguntó si hubo expresiones de adhesión por parte de corrientes de opinión de la vida pública argentina. También se mostró se acuerdo

a lo actuado por la DAIA el señor Salomón Krushevsky, quien pidió un voto de aplauso y alentó a continuar la acción con el mismo acierto como hasta el presente. El señor Simja Sneh alertó a no dejar "evaporar la efervescencia" comunitaria y a movilizar el sentir judío para hacer frente a nuevos y posibles agresiones antisemitas.

Finalmente, el doctor Gorenstein resumió las expresiones vertidas precedentemente y, tras aclarar diversos aspectos de los planteos formulados, reclamó afirmar la cohesión comunitaria para dar respuesta idónea a los desafíos de la hora.

(3-XI-30)

GESTIONES DE LA DAIA

Dentro del intenso accionar cumplido en estas últimas semanas por la DAIA para enfrentar la situación creada por los desbordamientos antisemitas que son de pública notoriedad, cabe señalar la entrevista que mantuvo una delegación de la entidad representativa con el titular de la Secretaría de Información Pública de la Presidencia, el general Llamas, en el despacho de éste, a invitación del alto funcionario oficial.

El general Llamas pidió a los directivos de DAIA que sugirieran la medida que consideraban más apropiada para subsanar la situación, incluso el disponer de un espacio televisivo para una respuesta esclarecedora. El titular de la entidad representativa señaló entonces "que no nos correspondía indicar posibles correctivos, puesto que ello es de

exclusiva competencia de quienes ejercen la responsabilidad de las funciones oficiales. La comunidad sólo cumple con la inexcusable obligación de patentizar ante las autoridades nacionales su grave preocupación por lo sucedido y señalar la extrema seriedad de actos de esa naturaleza, por su incidencia fuertemente erosionante para la convivencia pacífica de la sociedad argentina".

Por otra parte, a poco de difundirse el desconcertante programa de Videoweb, una delegación de la DAIA se entrevistó con el interventor del canal 9 de TV, para exteriorizar a éste el azoramiento de la población judeoargentina ante ese solapado desborde de prejuicio antisemita, agravado por el hecho de que fuera difundido por un medio televisivo administrado por el Estado.

dación de la comunidad judeoargentina.

En otro orden de cosas, hizo referencia al seminario para dirigentes comunitarios organizados recientemente por el CEJ (Centro de Estudios Judaicos), "que trata, a nivel profesional, los sentidos de la política comunitaria judía, el problema judío en América Latina y el análisis de conductas históricas comunistas".

Gorenberg informó también que la DAIA efectuará el próximo jueves un agasajo al periodismo nacional, como demostración de reconocimiento por la actitud positiva manifestada recientemente por los distintos medios "en salvaguardia del pluralismo en la sociedad argentina". En esa oportunidad el titular de la institución dirigirá la palabra de los allí presentes, informando, entre otras cosas, acerca del estado en que se encuentran las tratativas encaminadas por la DAIA a nivel gubernamental.

De inmediato volvió a hacer uso de la palabra el doctor Gorenstein. Este luego de formular la apreciación con que encabezamos la presente crónica, informó sobre la intensa gestión de DAIA durante las últimas semanas a raíz de la situación creada. Fue entonces cuando enumeró las múltiples reuniones (sin contar, claro está, de entrevistas en la esfera oficial, que consignamos más tarde), en el plano institucional para esclarecer sobre la realidad judeoargentina. Pero al margen de nuestra tarea —puntualizó— hubo en la comunidad otro tipo de esclarecimiento, que no contó con el auspicio o el consentimiento de DAIA. Esto obliga a una aclaración, a fin de evitar malentendidos o del impacto emocional que sacudió a nuestra comunidad, la DAIA fue invitada a integrar un panel de una mesa redonda, organizada por

una entidad del barrio de Belgrano. Inicialmente aceptamos participar del encuentro, en base a la composición fijada del panel de expositores. Empero, posteriormente, los organizadores del acto, unilateralmente y sin previa consulta, modificaron arbitrariamente la nómina de los oradores, hecho que tornaba bien a las claras, imposible la participación de DAIA en la actividad. El hecho fue notificado a la institución organizadora, con la debida anticipación. Lamentamos mucho que en el transcurso del acto realizado no se hubiera explicado la masiva concurrencia a la causa legítima de la ausencia de DAIA. Corresponde, pues, en esta asamblea informar al respecto, para disipar equívocos interesados. El episodio comentado, es un testimonio más de la postura inobjetable de esta entidad representativa en su accionar, que se efectúa sin claudicar nunca a los principios rectores de la comunidad a los principios bien conocidos que hemos sustentado claramente al asumir nuestras actuales funciones. De esos lineamientos rectores ninguna fuerza nos hará desviar y ningún acontecimiento, por conmocionante que fuere, logrará torcer el rumbo que nos guía. Al aludir a las vocingleras campañas articuladas a raíz del episodio televisivo, el orador señaló: la acción contra las patrañas antisemitas la desarrollamos dentro de los marcos válidos, pero cuando algunos sectores hablan sobre el tema, no podemos olvidar ciertas posiciones de esos grupos. Que ahora quieren la "acción concertada" que no se compatibiliza con nuestra actitud, con nuestro pueblo, con nuestra solidaridad con Israel. Cuando en Israel o en cualquier otra parte del mundo se producen ataques infames de bandas terroristas, esos grupos, lejos de censurar las agre-

siones, llegan incluso a identificarse con los asesinos terroristas. Quede bien claro, entonces, que no hemos de renunciar ni vulnerar los principios básicos que nos sirven de norte.

DEBER DE LA PRENSA

El doctor Gorenstein se refirió también al concurso que presta la prensa judeoargentina, como vehículo de difusión esclarecedor, en la orientación de la opinión pública comunitaria, como "aliado insoslayable" en la tarea de hacer conocer la realidad judía. Desde luego —subrayó— ese concurso no significa gozar de "apoyos incondicionales" y aún más, dentro del limpio juego institucional, es aceptable la crítica constructiva, independientemente del acierto o no de las motivaciones dadas en cada caso. Pero lo que sí resulta deplorable es que junto a la supuesta "crítica constructiva" de algún periódico —este no responde, de acuerdo a su imperativo profesional, al legítimo derecho de los lectores de ser informados. Esa desinformación lleva a esa prensa a no consignar ninguna crónica informativa sobre las sesiones de DAIA, en detrimento de la orientación natural de sus lectores, mientras si hace un estridente despliegue de subjetivos comentarios que confunden los hechos, ya que la crítica, "por constructiva que pretenda ser, deja de ser fecunda cuando se apela a la desinformación deliberada de los lectores".

El orador enfatizó de inmediato la vital importancia de evitar posturas que

Amplio esclarecimiento a nivel comunitario

En estas últimas semanas —como hemos señalado en otras crónicas informativas en otra parte de la presente edición— dirigentes de la DAIA participaron de múltiples actos y encuentros de esclarecimiento realizados en diversos sectores institucionales, con el fin de exponer un cuadro preciso e ilustrativo sobre los hechos que conmovieron, como es notorio, la vida judeoargentina ante los rebrotes antisemitas producidos en nuestro medio.

LOS ACTOS

Las reuniones en cuestión se efectuaron tanto en esta capital como en el interior del país, y permitieron, por lo demás, no sólo llevar la palabra autorizada y esclarecedora de la DAIA a los estamentos y niveles más diversos del quehacer comunitario, sino que también condensaron el marco para ratificar el apoyo solidario de los grandes núcleos poblacionales de la comunidad judeoargentina hacia su natural dirigencia y la ratificación de total confianza en la conducta de ésta, frente a la emergencia creada

Los encuentros de esclarecimiento congregaron, en cada caso, numerosa audiencia, formada tanto por directivos institucionales como por asociados y público judío, impactados por los inquietantes hechos antisemitas y que encontraron en dichas asambleas la oportunidad de obtener información objetiva y el esclarecimiento adecuado, con su sana incidencia para el afianzamiento de la unidad comunitaria.

Los actos realizados en este breve periodo fueron, entre otros, los desarrollados en CASA, FACCOMA, con nutrida participación de dirigentes de todas las entidades sociodeportivas; en la Organización Hebrea Argentina Macabi; en la Escuela Central Sholem Aléijem de Villa Crespo; Bet Am Medinat Israel; Círculo Social Hebreo Argentino y en Villa Real. Además, como indicamos más arriba, hubo reuniones de esclarecimiento en Rosario, Santa Fe, Paraná, Tucumán y otras entidades, con intervención de directivos de la DAIA, que así expusieron un cuadro informativo de la situación a los principales núcleos comunitarios del interior.

pueden "hacerles el juego al enemigo". No se trata de conformar un monolítico bloque ideológico, pero lo que menos podemos exigir es no trasgredir las pautas elementales de la unidad comunitaria en el frente externo. Los que ensordecen con la "lucha contra el antisemitismo" y no tienen aptitudes de protagonizar actitudes que conduzcan a creer en la fragilidad interna de la comunidad, muy flaco favor hacen sus altisonantes divisas de "esclarecimiento institucional".

FUERA DE LUGAR

El informante aludió en el mismo contexto interinstitucional a la significativa resolución adoptada por la reciente sesión del ejecutivo de la Federación de Comunidades en Tucumán, oportunidad en que, entre muchas otras resoluciones (como informamos por separado), se aprobó una declaración de pleno apoyo solidario con el accionar más reciente de DAIA. En cambio, deploró ciertos "deslices" en la conferencia de comunidades latinoamericanas de Sao Paulo, recientemente realizada. Por cierto, no hizo mella en nuestra investidura representativa una que otra intervención abrupta y afrentosa, pero por cierto una eficiente organización que hubiera impedido ese exceso, habría muy bien beneficiado nuestra imagen comunitaria. Subrayó que los foros judíos mundiales o regionales no pueden ser el marco natural para la dilucidación de los

problemas internos comunitarios judeoargentinos. No obstante, el encuentro de Sao Paulo, tuvo sus frutos positivos, como la reafirmación del enunciado de que sólo el organismo representativo de cada comunidad hemisférica es el vocero autorizado a hablar en nombre de la misma en las asambleas regionales o globales judías. Quedó así ratificado el axioma de que, fuera de los entes legítimamente representativos, no hay poderes paralelos que puedan hablar en nombre de cada comunidad judía del continente. Esta certera tesis se apoya en la posición judeoargentina de que nuestra comunidad cuenta con una dirección libremente electa y que responde a la democrática voluntad de la población judía del país.

El doctor Gorenstein comentó también lo que calificó como "desventurado desliz" del presidente interino del Congreso Judío Mundial, señor Edgar Bronfman, a raíz de la difusión de comentarios y algunos sueltos periodísticos que exigirían "largas exégesis" para clarificar el asunto. Explicó el episodio y dijo que, tras las "desgraciadas" opiniones vertidas por el señor Bronfman sobre la situación judeoargentina en un diario brasileño, ante la sorpresa e indignación de la delegación nuestra comunidad, rectificó sus juicios, en un aclaratorio intercambio epistolar con el titular de la delegación argentina, en una ratificación de principios de no injerencia en la vida de las comunidades que ejercen libremente sus facultades institucionales.

FENOMENO INQUIETANTE

Al término del informe, el señor Isaias Jasiuk (Jerut), destacó el "carácter alarmante" del acto celebrado en el Teatro San Martín en adhesión al denominado "Día Palestino", con participación del tristemente célebre cómplice del terrorismo olpista, Hilarion Capucci, actualmente residente en El Vaticano. Como se ve, mientras altos funcionarios gubernamentales proclaman su simpatía por los judíos e Israel, se autoriza un encuentro antiisraelí en una sala oficial. Sugirió a que durante el próximo agasajo a la prensa nacional organizado por la DAIA no se "magnifique indebidamente" el asunto de Videoshow, sino que se enfaticé la preocupación sobre la agitación de la OLP, cuyos tentáculos comienzan a penetrar en la Argentina, con una campaña que "dará mucho dolor de cabeza a la comunidad y a Israel". En cuanto a Sao Paulo, tras decir que "estaba curado de espanto" por el viejo hábito de "nuestros hermanos de Estados Unidos de incursionar en problemas que no les corresponden", lamentó que el doctor Gorenstein no haya sido más "exhausto" en su informe. Por su lado, el secretario del interior, señor Enrique Wagner, expuso sobre encuentros similares efectuados en Santa Fe (con más de 200 jóvenes) y en Rosario, para núcleos de la dirigencia comunitaria local, que encontraron, en cada caso, amplia resonancia.

EN UN PRONUNCIAMIENTO CONCLUYENTE

La prensa argentina rechaza el rebrote antisemita firmemente

A no dudar, el sentir de rechazo de la opinión pública nacional por la reciente escalada antisemita en nuestro país, tuvo su más fiel reflejo en la unánime condena de toda la prensa argentina —metropolitana como del interior del país— a los instigadores y ejecutores del odio racista. Los editoriales, comentarios y extensas notas que publicaron en estas últimas semanas los más distintos órganos periodísticos, testimonian claramente la inequívoca repulsa del periodismo nacional por los desbordes antisemitas, que pretenden socavar la convivencia de la República. Como es fácil comprender, esa condena de la prensa argentina fue definitiva al censurar el desventurado programa de Videoshow, cuya detonante carga de solapado antisemitismo fue puesto a descubierto, como un intento de quebrantar el espíritu pluralista de las tradiciones nacionales.

En las páginas que siguen, reproducimos, del cúmulo abundante de comentarios periodísticos, las más sustanciosas expresiones de la lúcida condena del periodismo nacional al reflotamiento antisemita: